



El pharmacon de la información. Fantasías de la Guerra Fría y de la Revolución Cubana (1959)

The pharmacon of information: Fantasies of the Cold War and the Cuban Revolution (1959)

Ximena Espeche¹
CHI, UNQ-CONICET
ximena.espeche@gmail.com

Resumen: En este trabajo analizo cómo diversos actores, entre ellos revolucionarios/as, periodistas de las Américas y miembros del servicio diplomático de EE.UU., tipificaron el vínculo entre información, política y emociones en el marco del acontecimiento de la Revolución Cubana. Lo haré teniendo en cuenta las referencias a una serie de palabras clave como “propaganda” y “lavado de cerebro”, entre otras. Estas palabras clave tienen aún más sentido en el marco de un conflicto como el bipolar, asociado con uno “psicológico”. Sostengo que constituyen indicios de una cultura científica que retomaba el viejo paradigma decimonónico de la “hipnosis-sugestión”, cruzado con teorías comunicacionales y de análisis sobre la política y comunicación de masas –donde las agencias internacionales de noticias adquieren un papel central– respecto del orden/desorden social. Cada pieza de aquel análisis político contiene a su modo un breviario de fantasías que lo alimentaban, a la vez que eran operativas en la disputa ideológico-política.

Palabras clave: Guerra Fría – Revolución Cubana – lavado de cerebro – cultura científica

Abstract: In this work, I analyze how various actors, including revolutionaries and journalists of the Americas and members of the US diplomatic service, typified the connection between information, politics, and emotions within the context of the Cuban Revolution, through a series of keywords such as propaganda and brainwashing, among others. These keywords make even more sense within the context of a conflict like the bipolar one, associated with a "psychological" one. I argue that they constitute evidence of a scientific culture that revisited the old nineteenth-century paradigm of "hypnosis-suggestion," intertwined with communication theories and analyses of politics and mass communication—where international news agencies take on a central role—regarding social order/disorder. Each piece of that political analysis contains, in its own way, a breviary of fantasies that fueled it while also being operative in the ideological-political dispute.

Keywords: Cold War – Cuban Revolution – brainwashing – scientific culture

¹ Ximena Espeche es investigadora del CONICET, docente de la Universidad de Buenos Aires y miembro del Centro de Historia Intelectual (UNQ). Es Doctora en Cs. Sociales (Instituto de Desarrollo Económico y Social/Universidad Nacional General Sarmiento), Lic. en Letras (UBA) y Dramaturga (Escuela de Arte Dramático). Publicó el libro *La paradoja uruguaya. Intelectuales, latinoamericanismo y nación a mediados de siglo XX* (UNQ, 2016), así como artículos y capítulos sobre la temprana Guerra Fría. Prepara un libro que sintetiza su investigación actual, del que este artículo es un avance.

Agradezco los comentarios a una versión preliminar de este artículo de Mariana Canavese, Adrián Gorelik y Nicolás Kwiatkowski, y al referato de esta revista.

Introducción

En 1947, un oficial de la Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA) aseguró que el conflicto bipolar se luchaba con ideas más que con bombas: una guerra por las mentes y corazones globales en pos del apoyo a los estilos de vida comunista o capitalista.² Lo “frío” estaba sustentado en esa dimensión de las ideas –como sinónimo de ideológico, cultural y/o propagandístico–, y sobre todo, en una deriva no siempre explicada, en el ámbito psicológico. La Guerra Fría era, en definitiva, una “guerra psicológica”. Para combatirla debían usarse armas como las de la Cultura y el manejo informativo, creándose instituciones específicas para ello, si bien el conflicto las excedió ampliamente.³ Aunque para el Tercer Mundo la guerra fue todo menos *fría*, importa esa caracterización y su vínculo con la dimensión “psicológica”.

Dicha homologación funcionó en ámbitos mucho más generales que el de los oficiales de un gobierno como el de EE.UU. Diversos trabajos académicos dedicados al análisis de la Guerra Fría Cultural se han detenido en ese vínculo particular, aunque se han preocupado menos en estudiar una cuestión clave del período: las asunciones, temores y esperanzas relacionadas con la “influencia interpersonal” (Schmucler “Sobre los efectos”) y la posibilidad de control del comportamiento humano. En este sentido, las viejas referencias sobre el carisma del líder o sobre el valor de las palabras y de las imágenes para capturar las mentes y los corazones de los sujetos, servían como modelo para un análisis político específico: explicar la construcción del poder de, por ejemplo, el líder revolucionario cubano Fidel Castro en el marco de uno de los sucesos clave, el triunfo revolucionario cubano.

Además de constituir ejemplos de la narrativa anticomunista y antiimperialista (la preocupación sobre dónde se asentaba el “verdadero” poder de la revolución, así como quién la amenazaba), sostengo que la

² Cfr. Iber Neither 2. Una síntesis en: Del Pero “Cold war...” 1304-1334 y en Pick Brainwashed...

³ Sobre la llamada Guerra Fría Cultural, véase entre muchos otros trabajos Calandra y Franco *La Guerra Fría...e Iber Neither...*

utilización de esas referencias –ya sea como metáforas, ya como verificación literal– son parte de una cultura científica: el “intercambio continuo de significaciones heterogéneas, inconstantes, contradictorias y volátiles”, cuya producción es activa y/o mantenida de modo latente por individuos y grupos sociales diversos. Y que operan en función de “diferentes intereses, valores, expectativas, imágenes respecto a diversos objetos científicos y tecnológicos que entran a jugar papeles significativos en espacios sociales puntuales e históricamente situados” (Vaccarezza “Estudios...” 96-97).⁴ En este caso, se cruzan hipótesis de análisis sobre lo social cuya legitimidad está recostada en teorías acerca del impacto de los medios masivos de comunicación en los sujetos y las poblaciones, la larga pervivencia del paradigma de la hipnosis-sugestión y la dimensión fáustica de la llamada *Big Science* (Weinberg “Impact..” 161-164).⁵ Todo ello se relaciona con conocimientos derivados de otros universos más cercanos a la producción ficcional, que permea el análisis político como por ejemplo el apoyo popular a una revolución.

A su vez, gran parte de la producción periodística global comparte con los análisis académicos posteriores la insistencia relativa a la capacidad de la revolución en Cuba, y de sus líderes, de encantar, persuadir, seducir, etc.⁶ Pero es necesario explicar lo que llamo la “atracción revolucionaria” (Espeche “Cuba, 1959..” en prensa): El modo en que para diversos actores una revolución concita apoyos o suscita oposiciones violentas, y en qué medida ello puede entenderse en función al vínculo entre emociones y acción política de masas, entre coerción y consenso. Determinadas nociones, como las de propaganda o lavado de cerebro, involucraban al universo de ansiedades

⁴ Existe una amplia bibliografía dedicada al análisis de diversas imaginaciones tecnocientíficas (por ejemplo: Sarlo, *Imaginación y Quereilhac, Cuando la ciencia...*); pero, para este análisis me es más productiva la noción de “cultura científica”. Permite revisar la superposición de creencias científicas que, por un lado, exceden la inmediatez entre un objeto técnico o una noción científica y su representación inmediata y, por el otro, contribuyen a relevar el desfase entre asunciones sobre la influencia interpersonal de fines del siglo XIX con consideraciones sobre el poder mediático de mediados del siglo XX. Véase también: Terán Vidas... Para una síntesis de estas categorías y de sus relaciones, véase: H. Comastri, X. Espeche y A. Sánchez Trolliet, “Derivas...” en prensa.

⁵ Para otro análisis sobre psicología y temor a la energía nuclear: Zwigenberg, *Nuclear Minds..*

⁶ Por ejemplo, véase: Guerra, “Searching...” 67-94; Ribadero, “La profecía...” 308-326.

compartido, y de enorme relevancia en la Guerra Fría, relativo a la centralidad de las emociones, a la legitimidad de la ciencia para explicarlas.⁷

A partir de un conjunto de distintas producciones (entre artículos periodísticos, informes diplomáticos, discursos de líderes revolucionarios y ficciones de los años cincuenta), y en función de las referencias a la propaganda y lavado de cerebro entre otras, analizo cómo operó esa serie de fantasías sobre la cualidad de la “influencia” de la información, de los liderazgos, de los medios y del control del comportamiento en la producción y circulación de informaciones sobre la Revolución Cubana en las Américas. Fueron parte de la retórica de la disputa político-ideológica del período, y alimentaron acciones concretas en relación con ella.

El análisis que propongo necesita de un rastreo de fuentes diversas: tener en cuenta la particular morfología de esa cultura científica y de las fantasías que le están asociadas (Ginzburg, “Tú país...” 11-36; Scott “El eco...” 123-156).⁸ Para ello, en primer lugar, observo cómo las representaciones sobre el manejo informativo y, en particular el poder de las agencias internacionales de noticias, se sintetizan en una condición: la del *pharmacon*;⁹ en segundo lugar, recupero los sentidos asociados a guerra psicológica y lavado de cerebro; finalmente, me detengo en la serie de fantasías sobre el carácter de la Cuba revolucionaria y de la figura Fidel Castro en el primer y decisivo año de 1959.¹⁰

⁷ Véase, entre otros Goodwin J., J. Jasper y F. Polletta (“Introduction...” 1-24); Berj, María. “Una genealogía...” 1-20. Para el caso cubano: Chase, M e I. Cosse “Revolutionary...” 1-10.

⁸ Me interesa el análisis de Ginzburg sobre uno de los momentos significativos de la publicidad de la Primera Guerra Mundial: el póster de Lord Kitchener. Para Scott, aunque “fantasía” haga referencia a juegos mentales creativos, que pueden ser o no racionales, son historizables, enraizadas social e históricamente, y entendidas en una dimensión de reverberancias diversas (ecos) que permiten desnaturalizar las continuidades en las configuraciones identitarias.

⁹ El *pharmacon* es la introducción de toxinas en un cuerpo sano, de acuerdo a la dosis puede curar o enfermar. Thibaut (“Needles...” 67-92) utiliza esta noción y analiza así los sentidos contradictorios y la “fertilización cruzada” entre los siglos XIX y XX de metáforas relacionadas con la medicina, la epidemiología y los estudios y teorías comunicacionales en la teoría sobre manejo informativo llamada “aguja hipodérmica” y/o “bala mágica”.

¹⁰ Retomo algunos de los argumentos presentados en Espeche Between...” 129-141, “Cuba...” y “Revolución...” (en prensa).

El *pharmacón* de la información

“Dentro del tierno cáliz de estas flores tan finas
halla el veneno hogar, poder la medicina”

William Shakespeare, *Romeo y Julieta*, Acto Segundo, Escena II

Veinte días después del triunfo de la revolución, Fidel Castro aseguró que debía librarse la batalla “de la opinión pública” (“Explicó...”): sostener la conquista de las audiencias globales y el apoyo doméstico. Así, el gobierno revolucionario continuó con la serie de juicios y ejecuciones a acusados de violación de derechos humanos durante la dictadura de Fulgencio Batista. Las críticas que se hicieran oír respecto de la amenaza que ese tribunal revolucionario constituía para la democracia occidental, y de cómo ello podía ser una ventana o, aún peor, un espejo de la acción comunista, quisieron ser atemperadas con una enorme operación de prensa, la llamada “Operación Verdad”. Entre el 20 y 21 de enero de 1959 el gobierno revolucionario invitó a 323 periodistas de las Américas, para que asistieran a los juicios y ejecuciones.¹¹

En la conferencia de prensa del 22 de enero de 1959, Castro afirmó que, al no disponer de cables internacionales: “a ustedes, los periodistas latinoamericanos, no les quedó más remedio que aceptar lo que les diga el cable, que no es latinoamericano” (“Discurso” en línea). Esto era ya un *leit-motiv* de la lucha política: el poder de las agencias y el modo en que los gobiernos nacionales en determinadas coyunturas operaban para incidir en ellas, incluyendo la creación de agencias estatales.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) –un importante organismo de la reorganización geopolítica internacional en la Segunda Posguerra– se había manifestado al respecto en un informe sobre agencias de noticias publicado en 1953: “Es necesario admitir que a veces se vuelve difícil marcar la línea que divide entre

¹¹ Martínez Moreno “La revolución...”3; Chase Revolution...

noticias y propaganda" (*News agencies* 25). Esta aprensión retomaba las que habían marcado las sospechas sobre la gestión noticiosa de las agencias en el marco de las dos Guerras Mundiales; la preocupación acerca de la puja entre agencias estatales y comerciales, la disputa por los mercados de estas últimas; los diversos modos de gestionar la disparidad en los flujos informativos y/o la competencia con otros medios. A la vez, la UNESCO se había hecho eco de los temores concernientes a la capacidad del poder soviético en el manejo informativo (Espeche "Temporada..." 163-212).¹²

Las consideraciones sobre el tipo de información distribuida por las agencias -y aún más las estadounidenses- y el modo en que podían desinformar acerca de la región había sido un tópico de las discusiones del Primer Congreso Panamericano de Periodistas en 1926, cuyo diagnóstico concluyó que: "Es necesario formar una agencia de noticias latinoamericana" (Rivera Mir "Latin American..." 167-192).¹³ Las palabras de Castro resuenan así sobre estas demandas. Sus afirmaciones se sostenían en la referencia a un pasado común, identificado como latinoamericano y antiimperialista, donde recortó las necesidades informativas del presente.

Pero también las palabras de Castro están insertas en el marco de las ansiedades de un enfrentamiento homologado a una "guerra psicológica", y a un momento específico del desarrollo y circulación de teorías sobre los medios de comunicación, los efectos de los mensajes en las audiencias, y otros análisis relativos al orden/desorden social. En ese marco, entre los años cuarenta y cincuenta, convivieron abordajes teóricos sobre la comunicación de masas que, o matizaron la inmediatez de los efectos de cualquier mensaje en las audiencias y recomendaron la atención a la influencia de los "líderes de opinión", o aseguraban la pervivencia de los impactos comunicacionales en el largo plazo (Mattelart y Mattelart

¹² Sobre las agencias de noticias, véase entre otros, Palmer (*News agencies...*); Caimari ("News from..." 607-640); Buonuome ("Internacionalismo..." 5-48); Cramer ("La geopolítica..." 133-161) y.

¹³ En el original: "a Latin American news agency should be formed". (De aquí en más, traduzco todas las citas en inglés al español).

Historia...23-40; Schmuckler, "Sobre los efectos..."). Lo que importa aquí es la mirada respecto de que la Guerra Fría no era una guerra regular: su terreno de combate estaba en la psiquis (Hermann The romance...125-153 en línea).

De hecho, estas consideraciones recuperaban el interés que, desde el bando de los aliados en la Segunda Guerra, habían tenido en capturar el *know how* del nazi-fascismo: cómo modelar las actitudes colectivas y el uso de la propaganda. En definitiva, las agencias parecían tener un lugar estratégico en la disputa político-ideológica; eran parte del combate por la hegemonía. Las agencias concentraban sobre sí estas ansiedades porque resultaban ser los centros de la recopilación, selección y distribución informativa, la información "en bruto" (Keller "The revolution..." 501-608), que además incorporaba las nuevas tecnologías comunicacionales como terminales de llegada de dicha información (prensa, radio y, luego, la televisión). La sospecha entonces era la de que toda información fuera un modo específico de propaganda con consecuencias directas en el comportamiento social.

Podemos enmarcar las posibilidades asignadas al poder propagandístico en la línea activa de la psicología de las masas y de los públicos decimonónica. Es decir, lo que Apfelbaum y McGuire ("Models of..." 27-50) denominaron como el "paradigma de la hipnosis-sugestión". Más allá de la diferencia entre "masas" y "público" –la primera antagónica al individuo, irracional y pasional; el segundo, como ente disperso cuyo contagio se producía sin necesidad de contacto-, en los dos casos sugerencia y contagio organizaban una especie de mente colectiva. Esta sería susceptible de compartir sentimientos y creencias. Si bien el trabajo de Sigmund Freud cuestionó la falta de atención a los conflictos personales en cada individuo, no invalidó el aspecto emocional y sus derivas.¹⁴ Ese viejo paradigma, que tuvo una larga pervivencia, se combinó con el impacto respecto de la condición fáustica del progreso científico, en la explosión de las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki. Así, bajo ese halo, quizá fuera posible

¹⁴ Sigo aquí para la síntesis sobre las teorías comunicacionales y las consideraciones sobre la opinión pública a Thibault ("Needles..." 67-92) y Mattelart y Mattelart (Historia...).

llegar a desarrollar técnicas científicas que permitiesen el control del comportamiento. Se trató de una fantasía particular, en el marco de los modos en que socialmente la ciencia tiene y aporta valor (que excede la práctica misma de científicos y científicas), y que tabuló buena parte de las creaciones artísticas y técnicas (Espeche “Revolución...” en prensa).

A esto se le sumaba la preocupación relativa al manejo publicitario, sintetizado por el periodista estadounidense Vance Packard con un libro best-seller en 1957. El título en inglés fue *Hidden Persuaders*; su traducción al español en 1959 como *La forma oculta de la propaganda* compendia el grado de simbiosis entre dos términos distintos: publicidad –asociada en ese entonces a la venta de productos comerciales– y propaganda –vinculada con la manipulación político-ideológica, a veces utilizada como sinónimo de publicidad–. A diferencia de la postura quasi generalizada de los Estados Unidos y de sus aliados relativa al carácter perjudicial de la propaganda –relacionada a su vez al avance de los totalitarismos, que incluían al comunista–, en el universo de la gestión informativa soviética, agitación y propaganda constituían dos herramientas indispensables de la comunicación social. Esa disparidad en la valuación de la propaganda, marca de agua de la operatoria del enfrentamiento comunismo/anticomunismo, no quebraba el consenso de que el manejo informacional tenía impactos que podrían ser mensurables (Nietzel “Propaganda...” 59-76).¹⁵

Cuba: Información y novedad

El manejo informativo de la Revolución Cubana había sido fundamental para la construcción de su imagen pública, aun antes del triunfo en 1959 (Calvo Hay un barbudo...). La formación de un equipo de corresponsales extranjeros que mediaban entre la Sierra Maestra y el mundo –caracterizado en el “Club de Prensa” fundado por uno de los principales líderes del Movimiento 26 de julio, el argentino Ernesto Guevara– completaba la

¹⁵ Sobre “Guerra Fría Cultural” y “diplomacia cultural” véase Iber Neither... Sobre la historia de la propaganda véase: Taylor Munitions....

circulación noticiosa de los hechos revolucionarios en la prensa periódica, la radio, foto-reportajes, hechos de alto impacto como el secuestro del piloto argentino Juan Manuel Fangio (Guerra Visions..; Calvo Hay un barbudo...). Y, sobre todo, la circulación noticiosa de los hechos vía la televisión, que en La Habana tenía un desarrollo afianzado (Rivero Broadcasting; Lambe “The Medium...” 227-267).

Como asegurase Guevara el 27 de enero de 1959: “era más importante para nosotros la presencia de un periodista extranjero, preferiblemente norteamericano, que una victoria militar” (“Proyecciones...” en línea). Por ello no sorprende la formación de la agencia noticiosa Prensa Latina, de la que fue su principal factótum, apenas unos meses después. Su primer director, el argentino Jorge Masetti, un año antes consideraba que Cuba había sido capturada por el “pintoresquismo caribe, con sargentos ascendidos a generales y presidentes fantásticamente ricos que viven en el exilio fomentando revoluciones” (Los que luchan... en línea). Una novedad que era también una repetición, la de un estereotipo: el de La Habana como un lupanar (Pérez Jr. Cuba..). Para recuperar la otra Cuba que quedaba por fuera de esos reflectores, “la que pugna por ser integralmente una República”, Masetti viajó a la isla en 1958. Lo hizo como miembro de la radio porteña El Mundo y entrevistó a Castro y a Guevara a los efectos de tener tanto una primicia cuanto el valor de verdad de una información de primera mano.¹⁶ Para Masetti, las agencias que habían cubierto los sucesos cubanos distribuían información tendenciosa. Por ello, aseguró que “para despejar los cables de las agencias noticiosas” hacía falta el encuentro con la realidad cubana. Aquí la fantasía está en el ámbito de la experimentación de un mundo nuevo hecho realidad, oculto bajo determinado manejo informativo. Era necesario develar entonces el “gran misterio guardado celosamente por las

¹⁶ Residió allí en Cuba hasta 1961. Se alejó de Prensa Latina por razones vinculadas a la pérdida de la pulseada entre Guevara y miembros del PC cubano sobre la operatoria y alcances de la agencia. Luego de un paso por Argelia y el entrenamiento en el Frente de Liberación Nacional argelino, lideró en la primera guerrilla guevarista en Argentina, el Ejército Guerrillero del Pueblo; desde 1964 es un desaparecido (Vaca Narvaja Masetti...; Ribadero “La profecía...” 308-326).

agencias informativas y por los grandes diarios que se nutren con sus noticias". América Latina "odiaba" a Batista, pero no podía apoyar a Castro porque aún no sabía quién era (Masetti *Los que luchan* en línea).

El periodista boliviano René Zavaleta Mercado afirmó, al año siguiente y en su cobertura de la "Operación Verdad", que la creación de una agencia noticiosa era fundamental para sostener el triunfo. Era un joven miembro del Movimiento Nacionalista Revolucionario, grupo que había liderado una revolución en 1952 en Bolivia. Al momento de viajar a La Habana como enviado especial del diario *La Nación* –vinculado al MNR–, oficiaba como agregado cultural de la embajada boliviana en Uruguay; allí colaboraba con el semanario *Marcha* –una referencia en la región en virtud de su predica antiimperialista– y con *La Mañana* –un diario de centro-derecha de uno de los partidos tradicionales uruguayos, el Colorado– (Giller "René Zavaleta Mercado" en línea).

En sus notas, analiza el peligro de la novedad (Espeche "Cuba..." en prensa): ella misma era una fantasía. Advirtió cómo poco antes Cuba también había ocupado las rotativas: "lo policíaco y la jarana larga del mecanismo militarista de Batista" ("Los antecedentes..." 208). Aseguró que "En pocas ocasiones como en esta puede verse con tanta claridad el poder de las agencias informativas internacionales, norteamericanas todas o casi todas." ("Revolución en Cuba. Los fusilamientos..." 208). A la fantasía de la novedad, opuso la fantasía de un control informativo posible bajo la atenta mirada de la revolución. Así recuperó el análisis realizado por Castro, respecto de cómo este último "planteaba en estos términos la conexión integral o la imbricación que se produce normalmente entre el capitalismo internacional y las agencias de informaciones." Ello podía servir para "explicar el caso de Guatemala" ("Revolución en Cuba: Monstruos..." 211). También las agencias internacionales de noticias fueron sindicadas como actores clave en el desenvolvimiento de lo sucedido en dicho país: el golpe contra su revolución en 1954.

Guatemala y Cuba: Información y repetición

Pocos días después del triunfo del golpe, Juan José Arévalo publicó un relato pormenorizado de los hechos en el libro *Guatemala, la democracia y el imperio*. Allí afirmó que “Las agencias noticiosas norteamericanas”, entre otros medios, incluyendo “los diarios latinoamericanos sometidos al monopolio del papel, la noticia y el cliché, habían desatado ya contra Guatemala una ofensiva publicitaria”. Y aseguró que “de no haber desembocado en un bombardeo cobarde de la indefensa Guatemala, habría caído en los archivos de lo ridículo y en el gabinete de la psiquiatría” (*La democracia...* 43-44). Arévalo presidió Guatemala entre 1945 y 1951, luego de que en 1944 triunfara un levantamiento militar contra la dictadura del general Jorge Ubico, y de que un grupo de militares entre los que estaba Jacobo Arbenz constituyera una Junta de gobierno que llamó a elecciones.

Cuando Arbenz fue elegido presidente en 1951, el escenario de una supuesta amenaza roja en todo el mundo teñía todo análisis. La legalización del Partido Guatemalteco del Trabajo en 1952, la incidencia de militantes comunistas en el gobierno y la reforma agraria que afectaba intereses de compañías estadounidenses, como la United Fruit, funcionaron como excusas para la intervención que tomaría cuerpo en 1954.¹⁷ Aunque la persecución de comunistas del senador Joseph McCarthy y su ascendiente en el gobierno de Estados Unidos habían mermado, la infiltración y penetración del comunismo eran tópicos repetidos en la burocracia tanto estadounidense como de los gobiernos que estaban bajo su zona de influencia.

Para quienes defendieron el gobierno de Arbenz, la excusa de la amenaza comunista ocultaba la centralidad económica y política de la United Fruit, y su operatoria imperialista en la región. Aunque los datos específicos de la llamada operación PBSUCCESS recién se hicieron públicos veinte años después, estaba instalada la sospecha de que había sido una operación de

¹⁷ Entre los numerosos trabajos sobre la revolución y el golpe véase: Rostica, Pedroni y Sala “Asilo...” 269-301; García Ferreira y Taracena; Romano *El gobierno....*

guerra psicológica y que se vinculaba con otra anterior, practicada allende el Atlántico por parte de la CIA y el MI6 inglés en Irán (Gasiorowski “Coup...” 261-286). Para quienes acusaban a la frutera de responsabilidad en el golpe, sobresalía uno de sus representantes: el relacionista público Edward Bernays, sobrino de Sigmund Freud, quien ya en ese entonces era un referente en la utilización de las potencialidades de la aplicación de la acción psicológica en la política y consumo de masas.

El libro de Arévalo apareció “quince días después de caída la democracia guatemalteca” (“Prólogo...” s/p), también publicado en Chile, México y Uruguay, con reediciones en Cuba y Argentina. En él propaganda y publicidad eran una y la misma cosa, y las agencias noticiosas constituían un mojón del sistema imperial de manejo informativo.¹⁸ La “ofensiva publicitaria” homologada a una suerte de “locura” (ya desde el lugar de lo “ridículo”, ya desde el “gabinete de la psiquiatría”), sólo adquiría entidad con los bombardeos. En esa relación entre la publicidad y el bombardeo estaba sintetizado el sentido de la guerra psicológica y sus alcances. Esa duplicidad era su marca de origen: atacaba el cuerpo y el espíritu.

A partir de esa experiencia guatemalteca tener una agencia de noticias podría constituirse en una herramienta clave para defender a la revolución. En efecto, Zavaleta Mercado celebró que Castro creyera necesaria la organización de un “servicio de prensa latinoamericano” por el que el líder estaba “personalmente dispuesto a hacer todo lo que sea necesario en favor de esta idea”. Zavaleta Mercado recordó además cómo Rómulo Betancourt había sido de la misma opinión “quien incluso suscribió un documento en este sentido, junto a los dirigentes del MNR, cuando visitó La Paz, en 1952” (“La revolución en Cuba: Monstruos...” 211).¹⁹

¹⁸ Sobre las denuncias contra el golpe vía la circulación de libros, ver: Rostica “Los intelectuales...” 62-76.

¹⁹ Betancourt fundó el partido Acción Democrática, fue presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno (1945-1948) organizada luego del alzamiento contra Isaías Medina Astarita. Estuvo exiliado desde 1949 hasta 1955 en La Habana luego del golpe de Marcos Pérez Jiménez (1948-1958). Viajó a Bolivia para el festejo del primer año de la revolución (El texto dice “1952” pero debería decir “1953”).

Tener una agencia constituía quizá un mojón para no “ser” Guatemala, tal como lo afirmó Guevara en el 26 de octubre de 1959 en un discurso, cinco días después que un avión bombardease la ciudad de La Habana con propaganda contrarrevolucionaria y, de acuerdo a Prensa Latina, con “balas de calibre 35 y en granadas de fragmentación” (Guevara “Discurso...” en línea; Arrosagaray Rodolfo Walsh 5). La escena relatada por ese cable sintetiza una sucesión de hechos que al mismo tiempo denuncia un *modus operandi*: primero la propaganda, después las granadas. Una secuencia ya referida por Arévalo. Y la mención de Guevara a Guatemala no es aleatoria: había estado en el país durante el golpe (Forster “Not in all...” 210-244). Prensa Latina entonces intentaba combatir el sino de la revolución latinoamericana derrotada bajo el peso de la manipulación informativa. Por el contrario, según el informe semanal que la embajada estadounidense en la capital cubana envió al Departamento de Estado, el gobierno cubano manipuló la información relativa al bombardeo, al asegurar que los aviones eran estadounidenses y ello servía “de base para otra orgía emocional con las que Castro periódicamente aviva el entusiasmo público por la revolución”.²⁰

Contra la creación de una agencia de noticias se declaró el corresponsal experto en América Latina Jules Dubois. Dirigía la comisión de Libertad de Expresión de la poderosa la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), trabajaba para el diario conservador de Estados Unidos *Chicago Tribune* y había sido profesor de la Escuela militar de Fort Leavenworth; muchos de sus colegas latinoamericanos lo acusaron de espía (Boza “Las espadas...” 145-175). Siguió de muy cerca los sucesos cubanos, que apoyó al menos hasta octubre de 1959. De hecho, estaba convencido de que Castro era un “hábil manipulador”. Ya después de octubre, con dureza catalogó a Castro como un hombre “cautivado” y “cautivo” del comunismo (Dubois “Castro Moving...” tapa).

²⁰ “to serve as a basis for another of emotional orgies by which Castro periodically whips up public enthusiasm for the Revolution”. Embajada de Estados Unidos en Cuba, “Joint Weeka...” 4.

Dubois explicó su oposición a lo que sería Prensa Latina en una nota en *Bohemia*, una revista importantísima de la cultura habanera, donde colaboraba periódicamente con una columna desde febrero (que mantuvo hasta agosto de 1959). Consideró que cualquier intento de ese tipo sería un remedio de la agencia de noticias peronista Agencia Latina, constituyendo así una amenaza para la libertad de expresión e información.²¹ Evaluaba preocupado el cada vez más insistente parecido entre los liderazgos de Castro y del argentino Juan Domingo Perón (“Agencias...” 110-114).

Según todos estos análisis, las agencias eran a la vez generadoras de informaciones, médiums e intérpretes de intereses más allá de los informacionales y testimonios de los cambios tecnológicos de los que se aprovechaban; esas intervenciones mediáticas parecían tocar ciertas fibras de las poblaciones a donde iban dirigidas, sumada a acciones que en su violencia –como los bombardeos en Guatemala y Cuba– potenciaban la reacción a la información vertida sin bombardeos. La pregunta estaba en cómo evitar, pero también atacar y defenderse de dichas operaciones que, además de dañar el cuerpo, afectaban el espíritu. Era importante saber cuáles eran las condiciones necesarias de una población para actuar en consecuencia. En definitiva, la información era un *pharmacón*. Según las dosis y el uso producía efectos beneficiosos o perjudiciales para la salud de la revolución. Las agencias de noticias podrían ser consideradas bajo esta condición: necesarias y amenazantes a un tiempo, constituían tanto el veneno como la cura para el sostén de la transformación revolucionaria. El problema era determinar si la información era o no propaganda; si la propaganda era o no legítima en función de un proyecto político en particular. Si era o no legítima en relación con quién enunciaba los mensajes.

Guerras psicológicas y lavado de cerebro

²¹ Véase: Goldstein *Nacionalismo..192-199*. Puede consultarse la colección completa de la revista *Bohemia* en la Digital Library of the Caribbean: <https://dloc.com/>

Las sospechas sobre las agencias internacionales de noticias como actores que, en definitiva, respondían a las gestiones propagandísticas de gobiernos o a los intereses del lobby privado se superponen a la preocupación sintetizada en la categoría “guerra psicológica”, con la que varios actores identificaron al conflicto bipolar. El sentido de esta noción contempla el secretismo de operaciones de inteligencia –además objeto de ficciones centradas en el mundo del espionaje– y el despliegue explícito de avances científico-tecnológicos de diverso tipo, que incluye las definiciones del carácter de lo “psicológico” de la “guerra psicológica” (Herman The Romance...125-153 en línea). Por otro lado, en términos de aplicación práctica, define la combinación del uso de la violencia con técnicas de comunicación de masas, para la victoria política y/o militar (Simpson Science of Coercion...3-74).²²

De hecho, la “guerra psicológica” ha sido asociada específicamente al uso razonado de la propaganda. Por ejemplo, en 1939, el ruso Sergei Tchakhotine publicó *La violación de las masas por la propaganda*. Propuso en el período de entreguerras una aplicación de la propaganda para combatir al nazi-fascismo, y empleó en su estudio las hipótesis de Ivan Pavlov sobre el reflejo condicionado: el estímulo es el mensaje que condiciona una respuesta específica.²³ Asimismo, durante la Segunda Guerra los gobiernos británicos y estadounidenses definieron con la noción “guerra psicológica” un imaginario geopolítico. En él, el nazi-fascismo podía reducir la distancia geográfica entre

²² En el ámbito militar, algunos autores la diferencian de la acción psicológica de acuerdo a quién va dirigida: tropas amigas/enemigas, población civil amiga/enemiga (Risler Acción psicológica...33-71). Para un derrotero más amplio sobre el sentido de “guerra psicológica”, véase: Espeche Revoluciones...

Si bien aquí no me detengo en el universo de los estudios y sentidos asociados a lo psicológico en el universo soviético y comunista, véase entre otros, por ejemplo: García “Utopía...”131-146.

²³ A partir de los experimentos de Pavlov, una de las líneas de trabajo fue la de John Watson en Estados Unidos. Allí fundó el “conductismo” y se opuso con ello al psicoanálisis y su método introspectivo. Propuso en cambio uno que atendiera a fenómenos de estímulo y la respuesta, que permitiría verificar vía la observación una experiencia entre dos sujetos (Schmucler “Sobre los efectos...”). Las investigaciones de Pavlov fueron retomadas por el ejército francés como parte de la guerra contrarrevolucionaria en Indochina y Argelia (MacMaster “Serge Chakhotine...” en línea)

esos países, incluyendo sus zonas de su influencia, sin necesidad del uso de armamento o despliegue físico por el territorio, vía la aplicación de novedosas herramientas científicas para influir en las mentes y en los corazones de las poblaciones (Whyte The Birth...10-52). En 1958, el Teniente Coronel del Ejército Francés François Pierre Badie, Asesor Militar de la Escuela Superior de Guerra de Argentina, repitió en una conferencia la cualidad asombrosa de ese avance científico-técnico, sintetizando la fantasía del dominio: “La guerra psicológica está a la orden del día. En todos los países del mundo suscita un gran interés y algunos la consideran como un factor nuevo que, con la bomba atómica, es capaz de transformar las leyes de la guerra” (Badie “La guerra...” 665). Sobre esta fantasía se superpuso aquella de la cualidad soviética de operar en las subjetividades, y contra esta accionaron los aliados anti-comunistas en Europa. Así, durante los años cincuenta la CIA sostuvo proyectos de investigación secretos en función del desarrollo de herramientas pasibles de utilizarse en las condiciones que imperaban en este tipo de enfrentamiento; hasta se valoró la victoria del Partido Demócrata Cristiano en Italia contra el comunismo en 1948 en esos términos (Del Pero, “Cold War...” 1304-1334).²⁴ La capacidad performática de lo psicológico está también en la naturaleza de una burocracia que, por ejemplo, definió en 1953 la “activación” de una sección “psicológica” en los informes semanales que periódicamente enviaban las misiones diplomáticas al departamento de Estado de Estados Unidos –tal como el enviado en octubre de 1959 sobre los bombardeos en La Habana. (“Activation...”).

Los temores y bienaventuranzas concentrados en la utilización de la “guerra psicológica” remiten a la caracterización de las poblaciones: si podían o no ser cooptadas por esos cantos de sirena.²⁵ En definitiva, la “guerra psicológica” –entendida como “teoría de la propaganda” y/o una herramienta

²⁴ En los años sesenta y setenta, la guerra psicológica sería un aspecto clave de la represión en el Cono Sur latinoamericano, en particular durante la dictadura argentina. Véase: Risler Acción psicológica...

²⁵ Por razones de espacio no abordo aquí otros ejemplos relativos a las perspectivas analíticas sobre el totalitarismo y la cuestión de las masas. Véase, para el caso estadounidense, Leach “Mastering...” 99-114.

clave en el desenvolvimiento de guerras de nuevo tipo- funcionó también a modo de valoración, y entonces legitimidad de su accionar, sobre las poblaciones y sujetos a quienes iba dirigida.

Lavado de cerebro: Revolución y televisión

En 1955, un año después del golpe en Guatemala, la poeta, pedagoga y ex militante comunista cubana Emma Pérez Téllez escribió en una de sus primeras notas para *Bohemia* sobre los efectos de un medio como la televisión en las audiencias. La nota recuperaba una encuesta realizada en Francia ese mismo año, “¿Está Ud. en Pro o en Contra de la Televisión?”, y también las afirmaciones del Ministro de Cultura Francés acerca del valor potencial de dicho adelanto tecnológico. Se preguntó entonces sobre los beneficios y perjuicios de la televisión: si podía o no ser útil en la modernización y desarrollo de Cuba, en la educación de sus “pobres”; los peligros que anidaban si era utilizada como instrumento de la propaganda política o del interés comercial. Según Pérez, el problema eran esos “pobres”, más “débiles” y “los más inclinados a hacer lo que les mandan”, como comprar un producto, porque los convencen a “martillazos mentales” (“¿Está Usted..?” 62). La violencia del “martillazo” repite con otra metáfora la de la “aguja hipodérmica” –el impacto de mensajes de modo indirecto hacia individuos atomizados-.²⁶

Cuatro años después, volvió a reflexionar sobre los efectos de la televisión. Y explicó en 1959 el tipo de atracción ejercida por Castro en nacionales y en extranjeros. Aseguró en *Bohemia* que había sido testigo de la sinceridad del líder en sus propuestas de transformación y mejoría del país (“De Usted también...” (c) 121). Y lo comprobaba porque las cámaras de televisión, esas “implacables escrutadoras que todo lo descubren”, mostraban la verdad de las palabras de Castro: no era un demagogo comunista. El medio técnico fundamentaba dicha verdad: la transparencia entre las palabras, las

²⁶ Para una diferencia entre el reflejo condicionado y la hipótesis de la “aguja hipodérmica” véase Mattelart y Mattelart Historia...28.

imágenes y las acciones (“De Usted también..” (b) 29).²⁷ En su análisis, como testigo, fundamentaba otra verdad: el pueblo cubano no era manipulable.

También el uruguayo Carlos Martínez Moreno (“La Revolución...” 3), abogado, dramaturgo y narrador, quien ya había escrito sobre otra revolución como la de Bolivia para el semanario *Marcha*, resaltó el liderazgo castrista (Espeche “Between...”). Como enviado especial del vespertino *El Diario* de Montevideo a cubrir la “Operación Verdad”, aseguró que Castro interpretaba un sentimiento colectivo. Como evidencia, Martínez Moreno relató la escena en la que, frente a un pedido de Castro, una multitud levantó sus brazos para apoyar la continuación de los fusilamientos. En una puesta en abismo, esa escena se repitió en el Hotel Havana Riviera. El cronista vio cómo en el hall, desde dónde seguía las imágenes televisadas, hombres y mujeres levantaron también al unísono sus brazos.

Por el contrario, de acuerdo con Dubois, la performance de Castro en las manifestaciones multitudinarias, su voz en la radio y sus apariciones televisivas terminaron por ser “la más completa y metódica operación de lavado de cerebro jamás organizada en la historia contemporánea de América Latina” (“Castro Moving...” 2).²⁸ Si para Dubois en marzo de 1959 y en el libro que le dedicó al líder cubano, Castro había utilizado bien las herramientas de la “guerra psicológica” (Fidel Castro 241), esto se había modificado y terminó por convertirse o develar haber sido siempre un agente comunista (“Castro Moving..” tapa). Unos meses después, la afamada revista *Time* aseguró que la isla se había transformado, finalmente, en un “Vecino marxista”. Y, como tal, repetía el método soviético del “lavado de cerebro”: manipulación informativa (incluyendo a la censura) y el adoctrinamiento escolar y carcelario (“Cuba...” en línea).

Para 1959, la noción “lavado de cerebro” era *vox populi*. El especialista en propaganda y corresponsal estadounidense Edward Hunter, quien publicó

²⁷ Sobre la transparencia entre palabras y acciones, véase *Guerra Visions...*

²⁸ “the most complete and methodical brainwashing operation ever undertaken in contemporary Latin American History” (mi traducción).

una serie de artículos y libros durante la década del cincuenta, popularizó el término. Advertía así del adoctrinamiento con técnicas supuestamente “científicas” en China, Corea y la URSS. Las noticias sobre los prisioneros de guerra estadounidenses en Corea del Norte que habrían sido víctimas de esta técnica, y por lo tanto habían decidido no retornar al país sino abrazar la causa comunista, pareció confirmar su efectividad y su peligro. En 1953, el gobierno estadounidense organizó bajo el nombre MK-Ultra una serie de proyectos secretos de investigación sobre el control del comportamiento. Aunque en 1957 especialistas estadounidenses criticaron que dicha técnica fuera efectiva –sostuvieron que se trataba de la aplicación dosificada de la violencia, en el caso de determinadas torturas sobre prisioneros de guerra– los proyectos continuaron hasta entrados los años sesenta (Pick *Brainwashed...*129-140).²⁹

El “lavado de cerebro” sintetizaba sobre sí variadas ansiedades, que excedían en mucho las que Hunter cristalizó en sus notas y libros. Se trata de una fantasía del control del comportamiento humano en la que se superpusieron los sentidos asociados al desarrollo militar y el uso de las técnicas de propaganda con la preocupación por un medio de comunicación como la televisión. La clásica obra de George Orwell, 1984, publicada en 1949, ya remitía a un universo donde el control de los pensamientos y emociones de las personas era parte fundamental del sostén de un gobierno totalitario (Pick *Brainwashing* 83-140; Seed *The Fictions...*1-26). Dicha fantasía era mucho más extendida y tenía otras expresiones. Un ejemplo entre varios: del otro lado del atlántico, entre 1957 y 1959 la historieta *El Eternauta*, de los argentinos Héctor G. Oesterheld y Francisco Solano López, también tematizó ese feroz control. En esta distopía, que pronto se convirtió en un clásico de la ciencia-ficción, las fuerzas invasoras extraterrestres eran seres conquistados de otros planetas a quienes los verdaderos culpables de la invasión dominaban. De acuerdo a las especies, el tipo de dominación

²⁹ Sobre “lavado de cerebro”, entre muchos otros véase: Killen y Andriopoulos “Editor’s...” 7-17.

ejercida: una glándula implantada que mataba si se sentía miedo; un aparato incrustado en la nuca, un “tele-director”. El “tele-director” consigna de modo literal la relación entre nuevos dispositivos tecnológicos (en este caso las “ondas” radiales) y el viejo temor de los liderazgos dominando voluntades (Francescutti “Las batallas...” 175-191). ¿Quién centralizaba el dominio? ¿Quién expandía el terror?: los “Ellos”.³⁰

El último número de la historieta apareció el 9 de septiembre de 1959. Al principio de ese mismo año, el escritor y guionista de la empresa de cine United Artist, Richard Condon, había publicado una novela de alto impacto: *The Manchurian candidate*. Allí narra cómo, bajo una técnica entre la hipnosis, la tramoya y en engaño, se reprogramaba la mente de un soldado estadounidense prisionero en la guerra de Corea: se lo convertía en un asesino a favor del comunismo. Era inconsciente de esa transformación y de sus actos. El director John Frankenheimer la adaptó al cine en 1962; y una de sus escenas ocurre en un estudio televisivo, con una puesta en abismo del poder sugestivo de las imágenes. Una de las piezas de difusión tenía una frase que repetía la preocupación de *El Eternauta*: “¿CUÁL ES EL PODER DETRÁS DEL CANDIDATO MANCHURIANO?”³¹

Estos son ejemplos de una serie mucho más vasta que incluye otras ficciones audiovisuales, literarias, pero también ensayos sobre publicidad y relaciones públicas, informes gubernamentales, proyectos de investigación, discusiones académicas en diversos ámbitos y artículos periodísticos relacionados con las inquietudes relativas al control de la mente, las emociones y, sobre todo, del comportamiento humano. Opera el consenso extendido socialmente de que había herramientas de algún tipo que permitían dicho control. Estas referencias a ese poder, se superponen con la

³⁰ Para esas referencias sobre diversos tipos de control en “El Eternauta”, véase entre muchos otros ejemplos los números 31, 61 y 103 de la revista *Hora Cero* disponibles en el Archivo Histórico de Revistas Argentinas: <https://ahira.com.ar/>.

³¹ “WHO IS THE POWER BEHIND THE MANCHURIAN CANDIDATE?”. *The Manchurian Candidate* Pressbook, United Artists, 1962, p.8. En línea.

consideración explícita de que el enfrentamiento bipolar era uno donde el manejo de la información era la clave para la victoria.

Dos años después del triunfo revolucionario, el periodista uruguayo Carlos María Gutiérrez –quien formó parte del “Club de Prensa” en la Sierra Maestra, habría sido factótum también de la Operación Verdad y luego fue miembro de Prensa Latina- afirmaba sobre Castro que “La televisión y la radio no son para el Primer Ministro simples medios de propaganda o los instrumentos de un lavado de cerebro, como dicen sus enemigos” (“Seis horas..” 16). Como *pharmacón*, bajo la legitimidad de la revolución, la televisión y la radio convertían el “veneno” en “medicina”.

Conclusión

Las evidencias que he ido mostrando a lo largo de este trabajo claramente no son exhaustivas, podría decirse que la semejanza se sostiene en aires de familia, en un universo semántico compartido; la agrupación no reside en lazos de continuidad. Y ello permite dos cosas, sobre las que me detendré sintéticamente. La primera de ellas es la de contemplar las potencialidades heurísticas de este mecanismo, que ayuda a no confundir la ausencia de la evidencia (vínculos directos entre, por ejemplo, estadounidenses, franceses, alemanes y cubanos) como evidencia de ausencia (de características comunes, en este caso en el abordaje del control/manipulación por medio de la propaganda/noticia). La segunda es la de extrañar lo “obvio”, lo que está en la “superficie” (la homologación persistente en documentos del período entre Guerra Fría y guerra psicológica). Como sucede con “La carta robada”, ese relato clave en la historia del género policial, en la que la resolución del enigma -encontrar la carta oculta- supone buscarla justamente donde debería estar guardada aquí se trató de llevar al límite los sentidos relativos a esa homologación. Ello permite recuperar una cuestión clave del período: las asunciones, temores y esperanzas relacionadas con la acción política de las masas, la superposición

con distintas hipótesis concernientes a la posibilidad de la “influencia” y el control del comportamiento humano.³²

La preocupación central que los líderes revolucionarios cubanos tuvieron respecto del manejo informacional -y por el que además concibieron la necesidad de organizar una agencia internacional de noticias- estuvo relacionada con las numerosas referencias al poder de las agencias en otros episodios centrales de la política latinoamericanas como el golpe a la revolución guatemalteca. Esas asunciones sobre el poder de los medios masivos de comunicación, en el que estaban inscriptas las agencias internacionales de noticias, recupera un universo no siempre articulado de referencias que líderes políticos, periodistas, pero también diplomáticos o militares, realizaron sobre la cualidad entre científica y mágica del poder de las palabras y las imágenes sobre el comportamiento de determinadas poblaciones. Y permean el análisis político de hechos tales como el apoyo popular y masivo a una revolución.

Bibliografía

“Activation of Psychological sub-section of Joint Weeka”. Circular N° 11, Servicio Exterior, Departamento de Estado, 30 de abril de 1953, File 700.00 (w) / 4-3053. Decimal Files 1955-1959.

Apfelbaum E. y G. R. McGuire. “Models of Suggestive Influence and The Disqualification of the Social Crowd”, C. Graumann y S. Moscovici, *Changing Conceptions of Social Crowd and Behaviour*, Nueva York, Springer-Verlag, 1986. pp. 27-50.

Arévalo, Juan J. “Prólogo para la edición de 1955”. Arévalo, J.J. *Guatemala. La democracia y el imperio*. Buenos Aires: Palestra. 1954.

³² Las palabras sobre evidencia y ausencias se las debo a N. Kwiatkowski. Sobre “La carta robada” y el procedimiento analítico a partir de lo “superficial” -que aquí reinterpreto como “obviedad”-, véase por ejemplo el análisis de M. Vedda sobre S. Kracauer en “La tradición...” 12.

Arrosagaray, Enrique. *Rodolfo Walsh en Cuba. Agencia Prensa Latina, Milicia, Ron y criptografía*. Buenos Aires: Cienflores. 2014.

Badie, Francois P. "La guerra psicológica", *Revista de la Escuela Superior de Guerra* 36 (331), Argentina. 1958. pp. 665-686.

Bjerg, María. "Una genealogía de la historia de las emociones". *Quinto Sol*, 23 (1). 2018. 1-20. En línea. Fecha de acceso: 1/8/25.

Boza, Jorge A. "Las espadas mediáticas del anticomunismo Intelectuales y periodistas en la Guerra Fría latinoamericana", *Épocas. Revista de Historia*, 18, 2018. pp. 145-175. En línea. Fecha de acceso: 12/3/24

Buonuome, Juan. "Internacionalismo socialista y la cuestión informativa. (Buenos Aires 1890-1930)", *Revista de Historia Social y de las mentalidades*, 26, 6, 2013. pp. 5-48. Fecha de acceso: 1/7/25

Caimari, Lila. "News from Around the World: The Newspapers of Buenos Aires in the Age of the Submarine Cable (1866-1900)". *Hispanic American Historical Review*, vol. 96, no. 4, 2016, pp. 607-640. <https://doi.org/10.1215/00182168-3677615>. En línea. Fecha de acceso: 4/7/25

Calandra, Benedetta y Marina Franco (eds.). *La guerra fría cultural en América Latina. Desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas*, Bs. As.: Biblos. 2012.

Calvo González, Patricia. *¡Hay un barbudo en mi portada!!!: la etapa insurreccional cubana a través de los medios de comunicación y propaganda 1952-1958*, Madrid: Frankfurt am Main. 2020.

Castro. Fidel. "Discurso pronunciado en la Magna Concentración Popular en el Palacio Presidencial. el 21 de enero de 1959", 21 de enero de 1959. En línea. Fecha de acceso: 3/5/25

---. "Explicó Fidel Castro a la prensa la verdadera acción revolucionaria". *Diario Revolución*, 23/1/1959, pp. 1-13, 14, 15. Medio impreso.

Chase. Michelle. "The Trials: Violence and Justice in the Aftermath of the Cuban Revolution", Joseph, G. y G. Grandin. *A Century of Revolution: Insurgent and Counter-Insurgent Violence during Latin America's Long Cold War*. Durham: Duke University Press, 2010. pp. 178-183.

---. e Isabella Cosse, "Revolutionary Positions: Sexuality and Gender in Cuba and Beyond". *Radical History Review* 136, 1 January 2020, 1-10. Medio impreso.

Cramer, Gissella. "La geopolítica de la radiodifusión: Estados Unidos y la radio latinoamericana durante la Segunda Guerra Mundial". *Claves. Revista de Historia*, vol. 2, no. 3, Julio-Diciembre 2016, pp. 133-161. Fecha de acceso: 2/3/25

"Cuba. The Marxist Neighbor", *Time*, 20/6/59. En línea. <https://time.com/archive/6622588/cuba-the-marxist-neighbor/> Fecha de acceso: 30/7/25.

Del Pero, Mario. "The Cold War as a 'Total Symbolic War': United States Psychological Warfare". *Journal of American History* 87 (4), 2001, pp. 1304-1334. <https://doi.org/10.2307/2674730> En línea. Fecha de acceso: 2/3/25

Dubois, Julles. *Fidel Castro: Rebel, Liberator or Dictator?*, Indianapolis: Bobbs-Merrill, 1959.

---. "Agencias de noticias auspiciadas por gobiernos". *Bohemia*, 26/4/1959, pp. 108-114. Medio impreso.

---. "Castro calls 1.000.000 anti-US Rally". *Chicago Tribune*, 24/10/1959, pp. tapa y 2. Medio impreso.

---. "Castro Moving to Dictatorship, Dubois Reports". *Chicago Tribune*, 25/10/1959, tapa. Medio impreso.

Espeche, Ximena. "Between Emotion and Calculation: Press Coverage of Operation Truth (1959)", *Radical History Review*, Issue 136, Michelle Chase, Isabella Cosse, Melina Pappademos y Heidi Tinsman (ed.), *Dossier Revolutionary Positions: Sexuality and Gender in Cuba and Beyond*, trad. Laura Pérez Carrara., enero 2020. pp. 129-141. Medio impreso.

---. "Temporada de revoluciones: Las agencias internacionales de noticias y la política latinoamericana durante la primera guerra fría", *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 25 (2). 2021. pp163-212. En línea.

---. "Cuba, 1959: Revolutionary Attraction and Journalism", M. Chase e I. Cosse (eds.) *The Cuban Revolution and the New Left. Transnational Histories of Gender, Sexuality and Family*, Univeristy of Florida Press, en prensa.

---. "Revolución en Cuba: Las ansiedades sobre el control del comportamiento humano". Hatzikidi, K, Patto Sa Motta R y Ríos-Bordes A., *Anticommunism and conspiracy theories in Latin America*, en prensa.

Forster, Cindy. "Guatemala lay at the center of Che's thinking about revolution in Latin America", Drinot Paulo, *Che's Travels: The Making of a Revolutionary in 1950s Latin America*. Duke University Press, 2010. pp. 210-244.

Francescutti, Patricio. "Las batallas por las ondas: Discursos radiofónicos en El Eternauta", *Letra. Imagen. Sonido. Ciudad mediatizada* 20. 2019. pp. 175-191. En línea. En línea. Fecha de acceso: 30/7/25.

García Luciano. "Utopía y pensamiento científico: reflexiones sobre el caso de la psicología soviética". *Revista de psicología política*. 19 (44), 2019. pp.131-146. En línea. Fecha de acceso: 2/5/25

García Ferreira, Roberto y Arturo Taracena. *La Guerra Fría y el anticomunismo en Centroamérica*. Guatemala: Flacso. 2018.

Gasiorowski, MJ. "The 1953 Coup D'Etat in Iran". *International Journal of Middle East Studies*. 19(3), 1987. pp. 261-286. doi:10.1017/S0020743800056737. Medio impreso.

Ginzburg, Carlo. "Tú país te necesita": un estudio de caso sobre iconografía política", *Prohistoria*, Año VII, N 7, 2003. pp. 11-36. Medio impreso.

Goldstein, Ariel. *Nacionalismo, populismo y propaganda entre Argentina y Brasil*. Buenos Aires: IEALC, Editorial El Colectivo. 2023.

Guerra, Lilian. *Visions of Power in Cuba: Revolution, Redemption, and Resistance, 1959-1971*, North Carolina: University of North Carolina Press. 2012.

---. "Searching for the Messiah. Staging Revolution in the Sierra Maestra. 1956-1959". Bustamante. M. v J. Lambe. *The Revolution from Within: Cuba, 1959-1980*. NY: New York University Press, 2019. pp. 67-94.

Guevara, Ernesto. "Proyecciones sociales del Ejército Rebelde", 27/1/1959, Charla pronunciada en la Sociedad Nuestro Tiempo, 27/1/1959. *Revista Humanismo*, enero-abril de 1959, pp. 346-357. Medio impreso.

---. "Discurso", 26/10/1959. *Obras escogidas*, Centro de Estudios Miguel Enríquez, Archivo Chile, pp.145-147.

Gutiérrez, Carlos M. "Seis horas con Fidel Castro. Reportaje exclusivo al discutido líder de la revolución cubana realizado por el corresponsal de esta revista en La Habana", *Reporter*, II 17, 12/7/1961. pp. 14-19. Medio impreso.

Goodwin J., J. Jasper y F, Polletta. "Introduction: Why Emotions Matter", Goodwin J., J. Jasper y F, Polletta (eds.) *Passionate Politics: Emotions and Social Movements*, Chicago: The University of Chicago Press. 2001. pp. 1-24.

Giller, Diego. "René Zavaleta Mercado", Diccionario Biográfico de las Izquierdas Latinoamericanas. En línea. Fecha de acceso: 30/7/2025.

Herman. Ellen. *The Romance of American Psychology. Political Culture in the Age of Experts*, Berkeley: University of California Press. 1995.

Iber, Patrick. *Neither peace nor freedom. The Cultural Cold War in Latin America*. MA: Harvard. 2015.

Keller, Renata. "The Revolution Will Be Teletyped: Cuba's Prensa Latina News Agency and the Cold War Contest over Information", *Journal of Cold War Studies*, MA: MIT Press, 2019. pp. 88-113. Medio impreso.

Killen Andreas v Stefan Andriopoulos. "Editor's Introduction". Killen A v S. Andriopoulos (eds.). "On Brainwashing: Mind Control. Media. and Warfare." *Grey Room*, no. 45, The MIT Press, 2011. pp. 7-17. En línea. Fecha de acceso: 12/3/25

Lambe. Jennifer. "The Medium is the Message: The Screen Life of the Cuban Revolution, 1959–1962". *Past & Present*, vol. 246, issue 1, 2020. pp. 227–267. En línea. Fecha de acceso: 11/5/25

Leach, Eugene. "Mastering the crowd: collective behavior and mass society in american social thought, 1917-1939". *American Studies*, Vol. 27, No. 1, 1986. pp. 99-114. En línea. Fecha de acceso: 3/4/24

MacMaster, Neil. "Serge Chakhotin's *The Rape of the Masses* (1939): the development of European propaganda c.1914-1960 and the Algerian War of Independence". En línea: <https://understandinginsurgencies.exeter.ac.uk/2018/03/serge-chakhotins-the-rape-of-the-masses-1939-the-development-of-european-propaganda-c-1914-1960-and-the-algerian-war-of-independence/>

Martínez Moreno. Carlos. "La revolución como estado emocional." *El Diario*, 28/1/1959, p. 3. Medio impreso.

Masetti Jorge R. *Los que luchan y los que lloran. El Fidel Castro que yo vi*. Buenos Aires: Freeland. 1958.

Mattelart Armand y Michèle Mattelart. *Historia de las teorías de la comunicación*. Buenos Aires: Paidós. 1997.

Melley Timothy. *The Covert Sphere: Secrecy, Fiction, and the National Security State*. Ithaca: Cornell University Press. 2012.

Nietzel, Benno. "Propaganda, Psychological Warfare and Communication Research in the USA and the Soviet Union during the Cold War". *History of the Human Sciences* 29 n° 4-5, 2016. pp. 59-76. En línea. Fecha de acceso: 1/3/24

Oesterheld Héctor G y Francisco Solano López. "El Eternauta". *Hora Cero Año II*, N° 31, 2/4/1958, pp.10-14.

---. "El Eternauta". *Hora Cero Año II*, N° 61, 29/10/1958, pp. 11-13

---. "El Eternauta". *Hora Cero*, Año III, N° 103, 19/8/1959, p. 9-11.

Palmer, Michael. *International News Agencies: A History*. Palgrave Macmillan. 2019.

Pérez, Emma. "¿Está Usted a Favor o en Contra de la TV?", *Bohemia*, 7/8/1955, pp. 62-75.

---. (a). "Ahora sí podemos detener la enorme campaña de descrédito organizada contra Cuba", *Bohemia*, 1/3/ 1959, pp. 42-44, 126; 42-43.

---. (b). "De Ud. también diremos algo", *Bohemia*, 22/3/1959, p. 59.

---. (c), "De Ud. también diremos algo", *Bohemia*, 31/5/1959, p. 121.

Pérez Jr. Louis. *Cuba in the American Imagination, Cuba in the American Imagination: Metaphor and the Imperial Ethos*. Chapel Hill: University of North Carolina Press. 2010.

Pick Daniel. *Brainwashed: A new history of thought control*. Londres: Wellcome Collection. 2022.

Quereilhac, Soledad. *Cuando la ciencia despertaba fantasías. Prensa, literatura y ocultismo en la Argentina de entreguerras*. Buenos Aires: Siglo XXI. 2016.

Ribadero, Martín. "La profecía realizada: Viajeros argentinos a la revolución cubana". Ribadero, M. y Giselle Domenech Hernández (eds.), "Visiones, entusiasmos y disidencias de la Revolución cubana en la escena intelectual latinoamericana de los años sesenta", *Cuban Studies*, 52, 2023. pp. 308-326. En línea. Fecha de acceso: 10/5/24

Risler, Julia. *La acción psicológica. Dictadura, inteligencia y gobierno de las emociones (1955-1981)*. Buenos Aires: Tinta Limón. 2018.

Rivera Mir, Sebastián. "Latin American News Agency Should be Formed..." Las agencias de noticias internacionales en el México posrevolucionario, 1920-1934". *Secuencia*, n.92, 2015. pp.167-192. En línea. Fecha de acceso: 7/7/24.

Rivero Yeidi M. *Broadcasting Modernity. Cuban Commercial Television, 1950-1960*. Durham: Duke University Press. 2015.

Romano, Susana. "El gobierno de Arbenz y la guerra psicológica", 2014. En línea. Fecha de acceso: 12/7/24.

Rostica, Julieta. "Los intelectuales y la violencia revolucionaria. El sentido de 1954 en Guatemala", Taller, 2, 2, 2013. pp. 62-76. En línea. Fecha de acceso: 12/7/24.

---., Pedroni, Nicolás y Laura Sala. "Asilo y detención: Los guatemaltecos de 1954 en la Argentina de Perón". *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 16(2), 2015. pp. 269-301. En línea. Fecha de acceso: 12/7/24.

Sarlo Beatriz. *La imaginación técnica. Sueños modernos de la cultura argentina*. Buenos Aires: Nueva Visión. 2004.

Scott Joan. "El eco de la fantasía. La historia y la construcción de la identidad". Scott J. *La fantasía de la historia feminista*. Buenos Aires: Omnívora. 2023. pp. 123-156.

Seed. David. *Brainwashina: The Fictions of Mind Control—A Study of Novels and Films since World War II*. Kent: The Kent State University Press. 2004.

Simpson, Christopher. *Science of Coercion. Communication Research and Psychological Warfare, 1949-1962*. Oxford: Oxford University Press. 1994.

Schmucler, Héctor. "Sobre los efectos de la comunicación", en *Sociedad. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires*, 1. 1992.

Taylor, Philip M. *Munitions of the mind: A history of propaganda*. MA: Manchester University Press. 2003.

Terán, Oscar. *Vida intelectual en el Buenos Aires fin-de-siglo (1880-1910)*. Bs. As.: FCE. 2000.

The Manchurian Candidate Pressbook, United Artists, 1962, p.8. Disponible en: <https://archive.org/details/pressbook-ua-the-manchurian-candidate/page/n7/mode/2up>

Thibaut, Ghislain. "Needles and Bullets: Media Theory, Medicine, and Propaganda, 1910-1940", Nixon Kari, Lorenzo Servitje (eds.), *Endemic. Essays on Contagion Theory*, UK: Palgrave Macmillan. 2016. pp. 67-92.

UNESCO. *News agencies: their structure and operation*. Unesco. 1953.

Vaca Narvaja, Hernán. Masetti. *El periodista de la revolución*, Bs. As: Sudamericana. 2017.

Vaccarezza, Leonardo. "Estudios de cultura científica en América Latina", *Redes*, 15(30), 2009. pp. 75-103. En línea. Fecha de acceso: 10/7/24.

Van Goose. "'We Are All Highly Adventurous': Fidel Castro and the Romance of the White Guerilla, 1957-1958." Appy, G. (ed.), *Cold War Constructions: The Political Culture of United States Imperialism, 1945-1966*. Boston: University of Massachusetts. 2000. pp. 238-56.

Vedda, Miguel. "Introducción: La tradición de las causas perdidas. Historia. Las últimas cosas antes de las últimas", Kracauer, Sigfried. *Historia. Las últimas cosas antes de las últimas*, Trad. Guadalupe Marando y Agustín D' Ambrosio. Buenos Aires: Las Cuarenta. 2010, pp. 10-36.

Weinberg, Alvin. "Impact of Large-Scale Science on the United States". *Science, New Series*. Vol. 134, No. 3473, 21/7/1961, pp. 161-164.

Whyte, Jeffrey. *The Birth of Psychological War. Propaganda, Espionage, and Military Violence from WWII to the Vietnam War*, Londres: The British Academy. 2023.

Zavaleta Mercado, René. (a). "Las antecedentes del Fidelismo", *La Nación*, 30/1/1959, Souza Crespo, M (ed.). René Zavaleta Mercado. *Obra completa III v 1*, Plural, 2015, pp. 206-207.

---. (b). "Revolución en Cuba. Los fusilamientos o la impunidad sistemática", *La Nación*, 31/1/1959, Souza Crespo, M (ed.). René Zavaleta Mercado. *Obra completa III v 1*. La Paz: Plural, 2015, pp. 208-210.

---. (c). "Revolución en Cuba: Monstruos y teléfonos cubanos", *La Nación*, 1/2/ 1959, Souza Crespo, M (ed.). René Zavaleta Mercado. *Obra completa III v 1*. La Paz: Plural, 2015, pp. 210-212.

Zwigenberg, Ran. *Nuclear Minds. Cold War Psychological Science and the Bombings of Hiroshima and Nagasaki*. Chicago: The University of Chicago Press, 2023.